

Cap. 90 Zombi de clase S de Apocalipsis 90



Traducido y **Recopilado** Por el **Joven** Maestro

<https://t.me/+mfsG83cQxLA306Qx>

Capítulo 90

La salida de la mazmorra apareció casi al mismo tiempo que Ki Yoo-sung se desplomaba. Corrí hacia él, con la mente acelerada.

—¡Oye, Ki Yoo-sung!

Lo llamé con urgencia. Sin esperar respuesta, mi cuerpo reaccionó por sí solo.

"Un momento."

Kim Sunghyun se acercó y extendió la mano hacia Ki Yoo-sung, a punto de levantarlo sobre su espalda. Intenté ayudarlo rápidamente, pero él se negó cortésmente, sosteniendo a Ki Yoo-sung sin esfuerzo.

"Señor Kim Sunghyun..."

Lo miré con una mezcla de emociones arremolinándose en mi interior. Kim Sunghyun definitivamente sabía algo. Verlo apoyar a Ki Yoo-sung con tanta naturalidad solo reforzó mi convicción.

Sabes lo que pasa, ¿verdad? Es extraño que Ki Yoo-sung se desplomara así de repente. Nunca usó esa habilidad, tanto que pensé que la había olvidado.

Pregunté, con la mirada fija en la suya. Su mirada vaciló un instante y luego se encontró con la mía, como si hubiera tomado una decisión.

No sé cómo explicarlo, pero... al Maestro del Gremio le disgusta muchísimo el monstruo jefe que encontramos hoy. Solo quería deshacerse de él cuanto antes.

¿Le disgusta? Aunque tenga mal carácter, ¿de verdad usaría una habilidad que lo deja inconsciente solo para deshacerse de un monstruo que le desagrada?

¿Es... un mal emparejamiento? ¿O algún tipo de trauma?

Yeonhee añadió tras el comentario incrédulo de Yoon Jinwoo. Era una suposición plausible. Los traumas relacionados con monstruos específicos eran una dolencia común en este mundo post-Gate.

No, no es eso. Si no hubiera podido usar su habilidad, lo habría gestionado adecuadamente. Es puramente una reacción emocional.

"¿Hay alguna razón?"



Nari preguntó, pero todos parecían preguntarse lo mismo. Todos miramos a Kim Sunghyun con expectación.

“Me temo que eso es todo lo que puedo decirte”.

Pero Kim Sunghyun negó con la cabeza. Su voz era suave pero firme, y me di cuenta de que no diría nada más.

Volvamos a la base por ahora. Necesitamos que el Maestro del Gremio se vaya a la cama.

Todos asintieron, incapaces de indagar más. Aún teníamos muchas preguntas, pero poner a Ki Yoo-sung a salvo era la prioridad.

Regresamos a la base por teletransportación, y Ki Yoo-sung fue llevado inmediatamente a su habitación. A diferencia de la última vez, no resultó gravemente herido, solo inconsciente por los efectos secundarios de la habilidad. Solo nos quedaba esperar a que despertara.

“Entonces me quedaré con él hasta que despierte”.

¿Estás seguro? Puedo...

—¡Ni hablar! ¿Eres tonta? ¿Crees que el Maestro del Gremio querría ver tu cara al despertar, o la de ella?

Me ofrecí a cuidar de Ki Yoo-sung. Kim Sunghyun se ofreció a ocupar mi lugar con una mirada de disculpa, pero Yoon Jinwoo lo interrumpió.

“Entonces te lo dejamos a ti.”

—¡Avísame si necesitas algo, Eunha! ¡Puedo encargarme!

Yeonhee y Nari intercambiaron palabras de aliento antes de salir de la habitación. El silencio invadió la habitación al cerrarse la puerta.

Me acerqué a la cama y miré a Ki Yoo-sung. Estaba acostado allí con los ojos cerrados, el rostro sereno, como si estuviera dormido.

Tiene una personalidad terrible. Aunque le disguste, debería haberlo soportado. ¿Por qué haría algo que lo dejaría inconsciente?

Me quejé, mirándolo a la cara. Me molestaba verlo allí tendido, un hombre que rara vez parecía vulnerable.



Con la situación actual, incluso después de limpiar una mazmorra, no podíamos estar completamente seguros de nuestra seguridad afuera, debido a los zombies y Ouroboros.

Incluso con la teletransportación, si nos encontrábamos con el enemigo nada más salir de la mazmorra, no habría forma de evitar la pelea. Probablemente por eso Ki Yoo-sung rara vez usaba su habilidad.

¿Pero qué había pasado en el pasado? Una vez derrotado el monstruo jefe, la mazmorra estaba completa y la seguridad en el exterior estaba garantizada. En esa situación, ¿no habría usado su habilidad sin dudarlo, sabiendo que colapsar no sería un problema? Sería la opción eficiente que prefería.

Quizás había usado esa habilidad innumerables veces en el pasado, sometiéndose a esta situación.

Molesto, le pellizqué la mejilla ligeramente. Esperaba que no lo hubiera hecho, aunque fuera antes. Porque...

“Estaba preocupado.”

Mi voz resonó en la silenciosa habitación. Miré el rostro de Ki Yoo-sung por un momento y luego me di la vuelta, con la intención de buscar una silla para sentarme. No sabía cuánto tiempo tendría que esperar.

“¿Ahora entiendes cómo me siento?”

Una voz, con un toque de diversión, salió de detrás de mí. Me giré, sobresaltado.

—¡Ki Yoo-sung!

Mi voz se elevó involuntariamente, sorprendida de verlo despierto tan pronto.

Creo que soy bastante apto para que me cuiden. No está mal.

“¿Estás diciendo tonterías tan pronto como te despiertas?”

A pesar de mi preocupación, Ki Yoo-sung volvió a ser el mismo de siempre. Simplemente se encogió de hombros, con una sonrisa en el rostro, mientras lo miraba fijamente.

¿Por qué usaste esa habilidad de repente? Todos se sorprendieron.

“¿Y preocupado?”



"Eso es..."

Estaba a punto de volver a alzar la voz, pero solo suspiré. Estaba diciendo esas tonterías a propósito para cambiar de tema.

Responde la pregunta: ¿Por qué lo hiciste?

Ya te lo dije, los monstruos venenosos son peligrosos. Es mejor deshacerse de ellos cuanto antes.

Ki Yoo-sung respondió con indiferencia. Probablemente decía la verdad. Lo primero que hizo cuando apareció el monstruo fue advertirme. Pero esa no podía ser la única razón.

"Kim Sunghyun dijo que no te gusta el monstruo jefe que encontramos hoy".

"Ah, me han descubierto".

Ki Yoo-sung chasqueó la lengua, como si estuviera consternado. Pero no había verdadera angustia en su voz.

Kim Sunghyun tiene razón. Hay tres monstruos que odio muchísimo en este mundo, y ese resultó ser uno de ellos. No podía soportarlo.

Era lo mismo que había dicho Kim Sunghyun. Permanecí en silencio, sin encontrar una respuesta.

Para ser sincera, quería preguntarle por qué. Pero acababa de rechazar su confesión y no sabía si tenía derecho a preguntarle algo así cuando podía desaparecer de su lado en cualquier momento. Así que solo pude guardar silencio.

'Espera, ¿tres?'

De repente, un pensamiento me impactó como un rayo. No, debo estar dándole demasiadas vueltas. No hay manera.

Intenté descartar la hipótesis pero no me la quitaba de la cabeza.

Tres monstruos jefes y las tres rupturas de mazmorras que el chico K había experimentado. Conectar ambos era definitivamente una exageración. Y la única evidencia que sugería que el chico podría ser Ki Yoo-sung era un solo comentario malicioso. Ni siquiera era admisible como prueba.



Pero por mucho que intentara ser racional, mi corazón no se calmaba. Probablemente era solo una coincidencia, pero si por casualidad Ki Yoo-sung era ese chico, no quería quedarme callado.

Hablé con cautela: "Ayer leí un artículo".

Ki Yoo-sung me miró, desconcertado por el repentino cambio de tema. Sostuve su mirada y continué lentamente.

Le conté el artículo y el comentario que había visto ayer, intentando mantener un tono neutral, con la mirada fija en su rostro. No quería perderme ningún atisbo de emoción, ninguna pista que pudiera revelarme.

Pero no me di cuenta. Mientras observaba su rostro, él también observaba el mío.

"¿Por qué te ves así?"

Sus primeras palabras después de que terminé mi historia, con mucha dificultad, fueron palabras de preocupación por mí.

Todo es cosa del pasado. Hoy en día, todos tenemos un pasado.

Significaba que, efectivamente, era su pasado. Intenté controlar mi expresión, sabiendo que se preocuparía por mí si mostraba alguna angustia.

Mentiroso. Lo hiciste porque aún no estás bien.

En cambio, lo miré con recelo. No quería que fingiera que estaba bien. Si estaba pasando apuros, estaba dispuesta a ofrecerle todo el consuelo posible.

Estoy bien, pero no me crees, así que no sé qué hacer. Odiaba a ese monstruo. Quería que se fuera, eso es todo.

Ki Yoo-sung respondió con una sonrisa incómoda.

Es inútil temer algo que nunca volverá a ocurrir. Creé el Gremio Daehan reuniendo a los más fuertes, y aunque se produzcan diez ataques a las mazmorras, ya no me dejarán solo. Todos son lo suficientemente fuertes. Así que no hay razón para que yo esté "mal".

Continuó, con la voz llena de confianza.

¿Cuántas pruebas había soportado para convertirse en el Ki Yoo-sung de hoy, el chico que había creado un gremio porque no quería estar solo?



Pero decidí no compadecerme de él. El Ki Yoo-sung que tenía frente a mí no necesitaba ni quería compasión.

"Has pasado por mucho."

En lugar de eso, simplemente reconocería todo lo que había soportado para convertirse en quien era, todas las dificultades que yo no conocía.

"No es nada."

Ki Yoo-sung sonrió. Su rostro, a pesar de la distancia, parecía extrañamente cercano. No, era todo lo que podía ver.

"Bueno, tal vez no estoy bien".

Ki Yoo-sung dijo algo inesperado de repente. ¿No está bien? Estaba a punto de presionarlo para que respondiera, pero fruncí el ceño y lo miré.

"Nunca volveré a estar solo, pero... tal vez no estaría bien si no estuvieras aquí conmigo".

"¿Qué?"

"Así que nunca dejaré que te conviertas en un zombi".

Sorprendido por su repentina declaración, retrocedí un paso. Mi visión se nubló un poco al tropezar. Ki Yoo-sung sonrió ante mi reacción. No podía apartar la mirada de su rostro.

En ese momento pensé que quizá era mi corazón el que estaba vacilando.

